

La arquitectura de los arquitectos

Nelson Inda

Conferencia dictada en el marco del 1^{er} congreso de arquitectura de la Provincia de Buenos Aires organizado por el CAPBA,



He aceptado con gusto, con placer y, a la vez, con un elevado sentido de la responsabilidad la invitación a participar en este 1^{er} congreso de Arquitectos de la Provincia de Buenos Aires: *“El rol de los Arquitectos en el Bicentenario”*. Agradezco esta invitación que me gratifica y felicito a los organizadores del Congreso tanto por el lema como por la organización admirablemente compleja y de alta participación.

Considero que el tema es pertinente y que, mi edad y los años en que he ejercido mi profesión, me permitirán expresarme sin preconcepciones ni prevenciones, como lo enunciaba Descartes. Con total libertad y abierto al intercambio de ideas y de experiencias al final de mi intervención.

Pretendemos en esta charla-conferencia responder -sin pretensiones de universalizar nuestro discurso- al interrogante del lema del congreso en cuanto *“el cómo”*

formar a los futuros arquitectos y urbanistas y capacitar para atender las crecientes demandas sociales de mejor calidad habitacional, de vida urbana y del ambiente.”

Por lo tanto, me parece un verdadero desafío intelectual transmitirles mi experiencia razonada -acotada en el tiempo y en el espacio- y que ella pueda servir a quienes tengan la responsabilidad de dirigir el aprendizaje del arte de la Arquitectura.

De la arquitectura

Reflexionando sobre mi respuesta me he tomado la licencia de apoyarme en dos textos que tratan el tema separados por más de dos milenios.

El primero corresponde a Marco Lucio Vitruvio Polión, el primer tratadista conocido de la arquitectura quien en sus célebres diez libros *“De Architectura”* define a nuestra disciplina como la síntesis de tres partes interdependientes: *la edificación, la gnómica y la mecánica.*

Y a su vez la edificación en cualquiera de sus destinos: murallas de defensa, edificios públicos y representativos o las construcciones privadas deberá ser siempre una solución apoyada en sus ya clásicas condiciones de *solidez, utilidad y belleza.*

Por lo tanto, para Vitruvio, el arte de la arquitectura comprendía un saber que trascendía el acto de edificar o construir.

A su vez, define al arquitecto como un ser *“ingenioso e inclinado al trabajo, pues no es posible llegar a ser un diestro arquitecto si posee talento pero carece de conocimientos teóricos, o viceversa. Conviene que sea instruido, hábil en el dibujo, competente en geometría, lector atento de los filósofos, entendido en el arte de la música, documentado en medicina, ilustrado en jurisprudencia y perito en astrología y en los movimientos del cosmos.....”*

En conclusión, la ciencia de la arquitectura es tan compleja, tan esmerada, e incluye tan numerosos y dife-



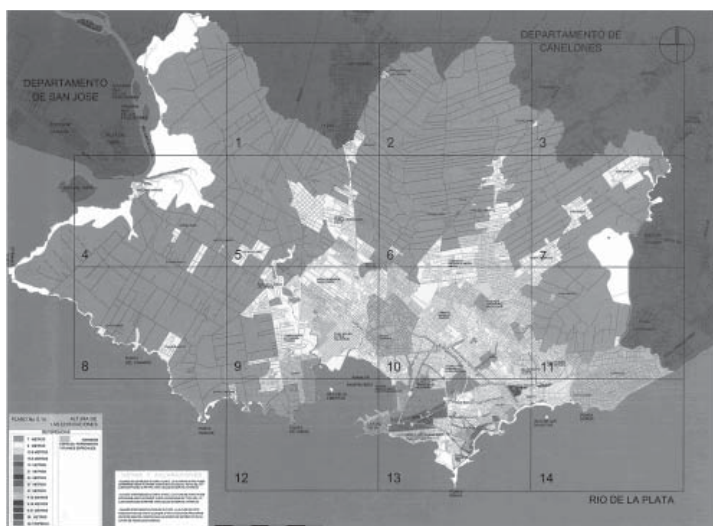
renciados conocimientos que, en mi opinión, los arquitectos no pueden ejercerla legítimamente a no ser que desde sus inicios, avanzando progresiva y gradualmente en las ciencias citadas y alimentados por el conocimiento nutritivo de todas las artes, lleguen a alcanzar el supremo templo de la ARQUITECTURA.

Por otra parte, he leído recientemente el llamado a la Edición 2010 de la Bienal Panamericana de Arquitectura de Quito que nos ofrece un sugestivo tema de reflexión, análisis y propuesta:

LA BIENAL ABIERTA, La Arquitectura Rompe sus Fronteras.

Y en el llamado se expresa:

“El objetivo de la Bienal de Arquitectura de Quito de proponer el tema de LA BIENAL ABIERTA, La Arquitectura Rompe sus Fronteras, es traer a discusión al ambiente arquitectónico la apertura de una disciplina cerrada, cuya ruptura produzca un encuentro en donde se puedan incluir las ópticas de la sociedad, la economía, la ciencia, la cultura y la naturaleza. Con esto, analizar cómo todos los procesos influyen o producen ecuaciones que terminan en arquitectura



Desde la visión global, desde otras visiones, LA BIENAL ABIERTA busca identificar los problemas de nuestro tiempo en nuestro entorno, y que el resultado pueda incluir estos temas en el ideario arquitectónico local, para replicar la experiencia en la variedad de encargos a los que nos enfrentaremos en la práctica diaria.

Explícita o tácitamente, nuestros colegas quiteños aceptan que la arquitectura puede aspirar a más que realizar o construir edificaciones, así sean sólidas útiles y bellas y proponen la apertura de una disciplina que se considera cerrada.

La arquitectura pues, tal como ya lo sostenía Vitruvio, es una disciplina y un desafío que trasciende el hecho de construir o edificar. Y, como lo expresa el llamado de la Bienal, debiera *“incluirse la óptica de la sociedad, la*

economía, la ciencia, la cultura y la naturaleza”.

Para Vitruvio, la Arquitectura en su esencia, se complementaba con el conocimiento y dominio de los ingenios mecánicos (la mecánica) y la capacidad de dominar el cronos a través de los movimientos astrales (la gnómica). Si el mundo romano hace dos milenios requería del arquitecto habilidades y conocimientos que complementaban y enriquecían la capacitación disciplinar, específica, nuestro tiempo también lo requiere. Y si en la primera centuria Antes de Cristo era un tema local, hoy lo es planetario en su dimensión territorial y universal en términos culturales.

En lenguaje doméstico “los humanos nos estamos jugando el planeta”...

DE LOS ARQUITECTOS

Creemos que el arquitecto, que no debe ni puede renegar de ser arquitecto de edificios, dotándolos de la fórmula vitruviana de solidez, utilidad y belleza, debe comprender que para proyectarse al por-venir y ser verdaderamente útil socialmente, en mi modesto y parcializado entender, deberá asumir individualmente y colectivamente, por lo menos, dos compromisos que requieren un más profundo conocimiento y

una más elaborada sensibilidad en el manejo del espacio y la materia. Lo que en lenguaje de la Bienal es “romper sus fronteras” para mi, sería en primer término el conocimiento y el manejo de materiales, tecnologías, circunstancias y localizaciones que permitan la realización arquitectónica con el menor gasto energético y el menor uso de los recursos no renovables del planeta. Y en segundo término, aunque no significa un orden jerárquico, el conocimiento y el manejo de materiales, conceptos, circunstancias y localizaciones que permitan la realización arquitectónica calificando y revalorizando el legado, tanto natural como artificial. Estoy convencido de que la sociedad nos va a exigir, porque ya nos reclama, las respuestas adecuadas a estos dos temas; la economía y optimización de los recursos y la revalorización del total del legado y su proyección al futuro.



Técnica y cultura si, pero aplicada al porvenir.

1

Desde que asumimos, tardíamente, con la crisis del petróleo en el decenio de los setenta, de que nuestros recursos son perecibles, la relación de los humanos con el planeta cambió irreversiblemente.

Tomamos conciencia de que no somos más que viajeros con rumbo desconocido en un vehículo espacial imposible de ampliar en su capacidad. Y los arquitectos, responsables de la materialización del hábitat humano, deben actuar con la responsabilidad que nos exigen las generaciones venideras.

La optimización de los recursos implica la utilización de ellos sin gastarlos asegurando su durabilidad y para ello se requiere un conocimiento mucho más profundo de los sistemas naturales, de las posibilidades técnicas, de los materiales existentes, de la capacidad humana y de las dimensiones económicas.

El derroche y el gasto irreversible nos está negado la proyección al futuro de un planeta armónicamente conformado y con durabilidad asegurada. La confianza que la sociedad

mantiene en el arquitecto como constructor del hábitat humano, es aun el principal capital de la profesión.

¡Aun creen en nosotros!

El crédito deberá acrecentarse en la medida que la capacitación técnica, debería estar dirigida, no solamente a la buena resolución de la solidez, sino al CONOCIMIENTO Y DOMINIO DE LOS RECURSOS MATERIALES Y ENERGÉTICOS DURADEROS (modos de hacer arquitectura utilizando la captación de energía solar y geológica, el confort a través de la implementación de acondicionamientos naturales, la recolección y utilización del agua de lluvia, la reutilización de materiales y construcciones en desuso, etc.)

Y a ello debemos sumar el reconocimiento de que los procedimientos constructivos no son neutros en la medida de que dependen de las circunstancias económicas, sociales, culturales y la relación con el comitente.



El tema lo sintetizo con caracteres “catástrofe” en este lema múltiple que observamos en la pantalla.

optimización de los recursos

¡no al derroche!

capacitación técnica

2

Las generaciones pasadas nos legaron un planeta y sus materialidades, expresión y gesto de la creación cultural humana. Otorgarle valor al pasado-presente es una obligación generacional a los efectos de proyectar el por-venir con las calidades sustantivas que cada generación tiene el derecho y la obligación de aportarle a la anterior.

Valorizar exige conocimiento profundo de las condiciones físicas y de la propia historia cuyas manifestaciones y signos son presencias de un porvenir, a re-valorizar desde una lectura presente.

Más de la mitad de los humanos vivimos en ámbitos urbanos y el medio rural, en grandes proporciones, es una creación humana.

Las ciudades son el hábitat natural de un hombre que rápidamente se transforma en “especie urbana”. La Ciudad es, sin dudas, una construcción cultural con manifestación física.

En ellas nacemos vivimos y morimos y nuestra cultura es cada vez más urbana, inclusive en el medio rural.

Creo, y lo digo enfáticamente, que el arquitecto tiene la obligación social de contribuir a dignificar las ciudades y los territorios, arquitecturizando en armonía el espacio colectivo y referenciando la obra singular en sus circunstancias físicas y espaciales.

El conocer el sitio en su dimensión física e histórica no debería ser un mero ejercicio cultural básico, sino la oportunidad de poder, con fundamentos, discernir de nuestro presente QUÉ Y CÓMO SUSTITUIAMOS Y QUÉ Y



CÓMO REHACEMOS.

La sociedad espera de los conocimientos y de la sensibilidad del arquitecto las opciones de futuro, en la medida de que SIEMPRE EXISTE UNA IDEA FORMALIZABLE, SIEMPRE EXISTE UN PROYECTO CON FORMA. Ya conocemos la historia: si este rol no lo asumimos lo asumirá el empresario, el político, la asamblea de vecinos, o directamente nuestro cliente.

El crédito se debería sustentar en una sólida formación cultural en donde el conocimiento científico esté al servicio del porvenir y la cultura sea su soporte funcional. Sintetizamos estas ideas en este lema múltiple

*revalorizar el legado
¡no a la sustitución indiscriminada!
la cultura como soporte funcional*

IMÁGENES

Una serie de imágenes con obras, programas y planes en los que tuve participación y otras que corresponden a obras de colegas iberoamericanos complementan y testimonian la intervención.



1 PROGRAMA DE RECICLAJES DE VIEJAS EDIFICACIONES DE MONTEVIDEO (1987 - 2002) Convenio Intendencia Municipal de Montevideo y Banco Hipotecario del Uruguay.

2 CONJUNTO CUAREIM (1988) Reciclaje de la Fábrica Nacional de Cerveza reconvertida en 131 viviendas. Arqs. Inda-Rodríguez Pardiño-Apolo-Boga-Cayón-Vera Ocampo

3 DOCUMENTO DE LAS ALTURAS PERMITIDAS EN MONTEVIDEO DE ACUERDO AL PLAN VIGENTE (1998). Se destacan las amplias áreas con un máximo de 7 y 9 mts, que complementan las Áreas Caracterizadas de Inserción Arquitectónica Acordada.

4 MONASTERIO DE SANTA MARIA DE ALCOBAZA (Portugal) Equilibrio entre la Ciudad y el Monasterio en donde lo contemporáneo, con una mínima inserción, resalta el valor del pasado. Arqs. Souza Byrne y Pedro Falcao.

5 PRAZA TURCA (Brasil) La necesidad de sombra en el sertao bahiano solo se compara con la necesidad de espacios sociales y la precariedad de los medios materiales. Los toldos son de material reciclado. Arqs. Naia Suárez y Moacyr Gramacho.

6 ALMAZARA (Chile) Geotermia para los recintos de producción y guarda del aceite (cubas), sistemas de fachadas ventiladas en los edificios, energías pasivas para ventilar los distintos recintos de oficinas y servicios (ventilación cruzada en los entre-cielos), enfriamiento de fachadas vidriadas por evaporación desde el espejo de agua. Guillermo Hevia Arquitectos

7 CASA PENTIMENTO (Ecuador) El proyecto se genera desde una sola pieza prefabricada de hormigón, que puede situarse en el montaje en cuatro posiciones y que resuelve estructura, cerramiento, mobiliario, escaleras, incluso una fachada jardín que es el origen del proyecto. Arqs. José Saez y David Barragán.

8 BIBLIOTECA ESPAÑA (Colombia) Lectura e reinterpretación de un paisaje y una localización topográfica y urbana valorizando una situación socio-urbana degradada. Arqs. Mazzanti y Asociados

A MANERA DE SÍNTESIS

Sintetizando nuestra intervención, querría transmitir nuestra convicción de que la Arquitectura, y los arquitectos en particular, debemos tomar conciencia de nuestra responsabilidad social a través de la simple fórmula en la cual definimos nuestra disciplina:

edificación + compromiso técnico en el manejo de los recursos del planeta + compromiso cultural con el legado proyectado al por-venir. ■

